

CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, GUSTAVO PETRO

Ciudad de México a 1 de marzo de 2024

En este 1 de marzo de 2024, nos dirigimos a Usted Sr. Presidente Gustavo Petro, reconociendo en su figura a un mandatario que ha destacado, entre otras muchas acciones, por la calidad de su política exterior, tanto en el tema de la defensa del medio ambiente, como en materia de Derechos Humanos, por ejemplo, al asumir la condena pública del genocidio que el Estado sionista de Israel comete contra el pueblo Palestino.

De igual manera, ha condenado la intervención e injerencismo israelí en Colombia, que se ha mostrado en la abierta participación y asesoramiento a los grupos paramilitares, lo que ha costado miles de vidas, en su mayoría, población inocente de las zonas rurales.

Sus claras definiciones en materia de política exterior nos hacen considerarlo un Presidente de carácter progresista, y por tal motivo, le externamos nuestra petición de JUSTICIA para cuatro jóvenes estudiantes mexicanos, nuestros hijos, que fueron masacrados en el ataque que realizó el Ejército colombiano bajo las órdenes de Álvaro Uribe Vélez el primero de marzo de 2008, en la provincia de Sucumbíos, en Ecuador.

Han transcurrido 16 años de aquel alevoso crimen de Estado ordenado por uno de los más siniestros personajes en la historia colombiana y latinoamericana; Uribe Vélez asumió la responsabilidad de la llamada "Operación Fénix", junto con el ex Ministro de la Defensa, Juan Manuel Santos Calderón, el ex Comandante General de las Fuerzas Armadas, Freddy Padilla de León, el ex Director General de la Policía Nacional de Colombia, General Óscar Adolfo Naranjo Trujillo, el ex Comandante de la Fuerza Aérea, General Jorge Ballesteros Rodríguez, además de otros mandos militares y policiales.

En aquel ataque, que debe ser considerado como un crimen de lesa humanidad, fueron asesinadas 25 personas, entre ellas nuestros cuatro hijos: Verónica Natalia Velázquez Ramírez, Soren Úlises Avilés Ángeles, Fernando Franco Delgado y Juan González del Castillo, jóvenes estudiantes mexicanos repletos de ilusiones y anhelos por adentrarse en la historia latinoamericana, y sobre todo la colombiana.

Es justo por ellos que hoy nos comunicamos con Usted, ya que durante 16 años nuestros reclamos por VERDAD y JUSTICIA no han sido escuchados; durante todos estos años no hemos tenido respuesta positiva ni de las autoridades de Ecuador, donde ocurrieron los hechos y cuyo sistema judicial sería el más indicado para ejercer la JUSTICIA, pero solamente se ha marginado aduciendo que los principales responsables gozan de fuero por sus altos cargos en Colombia, ni siquiera pueden ser citados a declarar o incluso el que un funcionario ecuatoriano acuda a Colombia a

interrogarlos, sin embargo, la única sobreviviente mexicana de aquel criminal ataque, Lucía Morett, sí fue perseguida por el poder judicial ecuatoriano solicitando una ficha roja de captura ante INTERPOL.

La misma situación de impunidad y desolación hemos encontrado en Colombia, donde incluso se les ha criminalizado acusándolos falsamente de ser terroristas, narcotraficantes o de ser guerrilleros entrenándose para formar nuevos cuadros de la guerrilla de las FARC-EP en México, todas estas mentiras se difundieron para proteger a los asesinos y condenar a las víctimas. Nuestros hijos eran estudiosos de la realidad latinoamericana y entre ella se incluía a la insurgencia colombiana, sus Tesis de investigación giraban en torno a esos temas, tan es así que Lucía Morett, de regreso a México meses después del ataque y bajo una fuerte persecución, logró titularse con una Tesis de investigación sobre el Teatro de creación colectiva en Colombia, con el título: *Colombia, una revolución para el teatro y un teatro para la revolución*.

Tristemente la situación en México no ha sido diferente, pese a que el Estado mexicano está obligado constitucionalmente a defender a sus connacionales víctimas de delitos en el extranjero, esto no ha ocurrido, los gobiernos que se han sucedido en nuestro país han optado por el silencio, la indiferencia, la impunidad e incluso la complicidad con los criminales; como lo hizo el gobierno de Felipe Calderón quien recibía plácidamente a Uribe Vélez en México, o el caso del gobierno de Enrique Peña Nieto que contrató a Óscar Naranjo como asesor en materia de seguridad interna.

Bajo el actual gobierno de México, es que acudimos el 23 de diciembre de 2023 ante la Fiscalía General de la República para solicitar los argumentos entregados por el gobierno de Colombia, ante las constantes peticiones que hemos realizado para llamar a juicio en nuestro país, a los principales responsables de la masacre de Sucumbíos, y solamente se nos mencionó que: *“los medios de prueba que durante muchos años fueron requeridos por esta Unidad especializada argumentando NO ES POSIBLE dar cumplimiento a la solicitud de apoyo internacional formulada por esta investigadora, toda vez que en la época de los hechos, las personas de quienes se pidió información, se desempeñaban como altos funcionarios del gobierno colombiano y miembros de las fuerzas armadas de ese país... por lo que gozan fuero constitucional especial, atendiendo a la naturaleza de los altos cargos públicos que ocupaban”*.

La impunidad se mantiene desde hace 16 años como un muro infranqueable difícil de atravesar, pero nosotros guardamos la dignidad y la justeza de nuestra lucha y vamos a dejar constancia de manera científica de la verdad en la historia del caso Sucumbíos, para que las generaciones futuras no permitan que un suceso así vuelva a ocurrir y lleven en la memoria la historia de vida de nuestros hijos al ser jóvenes inquietos, sensibles y solidarios con las luchas de los pueblos latinoamericanos.

¿Cuáles son nuestras peticiones Sr. Presidente Petro?

Hemos de decirle que las madres y padres de los cuatro jóvenes mexicanos asesinados en Sucumbíos, somos gente de la tercera edad que difícilmente podremos sobrevivir otros 16 años reclamando JUSTICIA. Nosotros no pertenecemos a ningún partido político, ni perseguimos remuneración económica alguna, solamente exigimos VERDAD Y JUSTICIA para nuestros hijos, que los culpables y principales responsables sean llevados a juicio para que sean castigados por sus crímenes y que se limpie el nombre y la memoria de nuestros jóvenes.

De ahí que le solicitamos que el caso de la masacre de Sucumbíos sea considerado e integrado en toda demanda o proceso judicial donde se interpongan procesos de denuncia por crímenes de lesa humanidad y donde se busque juzgar a Álvaro Uribe Vélez y todos los responsables de la masacre de Sucumbíos, para así contribuir en la búsqueda de VERDAD, JUSTICIA, PAZ y DIGNIDAD para las víctimas, pero también para el pueblo colombiano que ha padecido la violencia e injusticia de estos criminales.

Es sabido que Álvaro Uribe Vélez, además de la responsabilidad en la masacre de Sucumbíos y de otras masacres y crímenes de lesa humanidad más, es conocido por sus antecedentes como narcotraficante y paramilitar al proteger y fomentar a estos grupos, sin embargo, sus cargos como mandatario de Colombia por ocho años y posteriormente como Senador de la República, le han permitido un fuero que le otorga impunidad junto con otros funcionarios y generales del ejército cómplices de sus crímenes.

Asimismo, con Juan Manuel Santos en la presidencia de Colombia se destaparon los casos vergonzosos de "los falsos positivos", donde miles de víctimas fueron asesinadas con tal de mostrar públicamente que el gobierno ganaba la guerra interna, criminal forma de jactarse de ganar una guerra asesinando a su población.

Pese a que existen suficientes elementos de pruebas para enjuiciar a Uribe Vélez y a Santos junto con el resto de los responsables mencionados, los reclamos y denuncias no han sido suficientes para encarcelar a estos criminales. No es casual que estos nefastos personajes sean quienes encabezan hoy día los más viles ataques contra su gobierno, conspirando en su contra y en contra de la voluntad de millones de colombianos que apostaron por un cambio de rumbo y por la paz.

A lo largo de estos 16 años de lucha, nos hemos dado a la tarea de recabar mucha información y testimonios que nos ayudan en nuestro proceso para obtener JUSTICIA para nuestros hijos, pero dada la impunidad de la que gozan los criminales es que existen muchas lagunas en sucesos que, de confirmarse, sería contundentes para llevar a juicio a Uribe, Santos, Naranjo, Padilla de León, Ballesteros y cientos de criminales más.

Es por ello que le solicitamos su apoyo para que podamos acceder a información clasificada que obra en los procesos judiciales interpuestos en Colombia para

proteger a los criminales y condenar a las víctimas, información clave para el caso de nuestros hijos, y para cientos de casos más, por lo que es primordial evitar sea destruida o extraviada.

Algunos elementos de información importantes y que solicitamos son:

1.- ¿De dónde partió el avión que lanzó los dos bombardeos que se dieron aquel 1 de marzo de 2008? ¿De qué nacionalidad era el piloto que condujo el avión para realizar los ataques?

2.- ¿Cuál fue el nivel de participación de Estados Unidos en la llamada Operación Fénix del 1 de marzo de 2008 en Sucumbíos, Ecuador?

3.- ¿Cuál fue el nivel de participación del mossad israelí en los mismos hechos?

4.- ¿Cuál es el estado de los procesos judiciales interpuestos en Colombia donde se pretende criminalizar a nuestros hijos asesinados y donde se persigue incesantemente a la única sobreviviente mexicana?

5.- ¿Saber claramente si Álvaro Uribe Vélez sabía con claridad de la presencia de los jóvenes mexicanos en el campamento de las FARC-EP atacado el 1 de marzo de 2008?

6.- ¿En qué grado comunicó dicha información al gobierno del entonces presidente Felipe Calderón en México, con lo que de facto lo convirtió en cómplice del ataque y del asesinato de nuestros hijos?

7.- ¿Por qué Colombia se ha negado a entregarnos las pertenencias de nuestros hijos, así como sus documentos oficiales, los cuales, por cierto, fueron publicados en un libro por un pseudo periodista mexicano, y a nosotros se nos ha negado el acceso?

8.- ¿Por qué las autoridades judiciales en Colombia nos han negado la posibilidad de buscar JUSTICIA dentro de ese país e incluso criminalizan y persiguen a cualquier defensor de derechos humanos que busque apoyarnos?

9.- Solicitamos se proporcione completa la cadena de mando involucrada en la Operación Fénix del 1 de marzo de 2008 en Sucumbíos, Ecuador.

10.- ¿Por qué el estado colombiano asesinó a nuestros hijos, quienes nunca cometieron delito alguno en Colombia, que no se encontraban en ese país, que se encontraban durmiendo en un campamento diplomático y no les dieron oportunidad alguna de rendición, para en su caso enfrentar un proceso judicial donde pudieran saber de qué se les acusaba y pudieran defenderse? ¿Queremos saber el porqué de esa cobardía?

Hoy a 16 años seguimos luchando y confiando que la JUSTICIA llegará para las víctimas de Sucumbíos, quizá nosotros no podamos verlo, pero estamos seguros de

que la VERDAD saldrá a relucir, que los culpables serán castigados, que la DIGNIDAD se impondrá para limpiar el nombre de nuestros hijos y que al final la PAZ triunfará.

Confiamos en Usted Sr. Presidente Gustavo Petro, confiamos en la Vicepresidenta Francia Márquez, confiamos en su equipo de colaboradores, bien sabemos que todos Ustedes han vivido la violencia de estos criminales en carne propia, que Ustedes han luchado por VERDAD y JUSTICIA en las calles de Colombia y luchan incesantemente por la PAZ; desde México saludamos su gran labor en favor del pueblo colombiano, del pueblo latinoamericano y le exhortamos a no dejar el caso del asesinato de nuestros hijos en el olvido.

A T E N T A M E N T E



**ASOCIACIÓN DE PADRES Y FAMILIARES DE LAS
VÍCTIMAS DE SUCUMBÍOS, ECUADOR**

